

EL CRUZADO ESPAÑOL

FRANQUEO CONCERTADO

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica
D I O S R E Y

Año II

DEBERES DEL JAIMITA
La suscripción, la venta y el anuncio son la vida del periódico. El leal tradicionalista debe procurárselos a
EL CRUZADO ESPAÑOL

Viernes 21 marzo 1930
M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Año: Madrid, 9 pesetas; Provincias, 8;
Extranjero, 12.
Número suelto, 15 céntimos.
Dirección y Administración: Chinchilla, 7.
APARTADO DE CORREOS 771

Núm. 35

Actualidad confortadora

¡Nuestros muertos viven!...

Fe y Lealtad

Las noticias acerca de las solemnidades religiosas y patrióticas celebradas en todas las regiones de España en sufragio y honor de los Mártires de la Tradición nacional —noticias que el lector podrá ver en otro lugar de este mismo número— producen la más viva de las complacencias y suscitan el más lisonjero de los optimismos en el ánimo de cuantos mediten serenamente en la recóndita significación y en el trascendental alcance de las mismas.

Un gran periodista francés —Mr. Louis Veuillot— dijo, con frase tan bella como profunda: *Sólo mueren las causas por las cuales nadie muere*. Y siendo ello así, ¿cómo ha de fenecer la que, manteniendo principios tan restauradores, aspiraciones tan elevadas, derechos tan sagrados, flamea majestuosa ante el país, como símbolo de supremas esperanzas y de redenciones supremas, una Bandera gloriosa, teñida con la sangre fecunda que vertieron a torrentes, en tres épicas circunstancias, millares de campeones de la Fe y de la Lealtad?

¡No! La Causa que impulsó a tales héroes y realizó tales hazañas; la Causa de los más encendidos amores y de las más arraigadas convicciones de cuantos en estos días de egoísmos, concupiscencias e infidelidades se hallan dispuestos a sacrificar su patrimonio e inmolar su vida en su holocausto; esta Causa, en la que sus incorruptibles defensores vinculan la única salvación definitiva de su pueblo querido, *no ha muerto*, digan lo que se les antoje los agoreros de funerarias políticas insolventes y los que, mirando a sus propios deseos más que a los hechos de la palpitante realidad, nos extendieron muchas veces la papeleta de una defunción imaginaria.

¡Insensatos! Abrid, si podéis, vuestros ojos a la vida; penetrad en los templos de las urbes populosas y de las reducidas aldeas; subid a los Círculos y Sociedades que en todos los ámbitos de la nación se abren como prolongación de los hogares y centro de los entusiasmos de los genuinos tradicionalistas españoles, y si la pasión no os ciega, deduciréis, con lógica irrefragable, cuán mendaces y estúpidas son vuestras declamaciones en el indicado sentido.

Os lo dicen esos millares de veteranos y de jóvenes, de hombres y de mujeres, que se arrodillan, piadosos, ante el Altar para elevar a Dios sus plegarias fervorosas por el eterno descanso de cuantos les abrieron, con sus heroísmos, los caminos del Deber, y se reúnen, patriotas, en sus asociaciones para cantar, en discursos elocuentes y en inspiradas poesías, sus abnegaciones y sus proezas legendarias

como estímulo y ejemplo de todos los leales en la hora de la Providencia.

¡Nuestros muertos viven!... Viven en las páginas luminosas de los fas-

Y ello es como es por dicha para la suerte futura de la Patria.

Muchos son los que ni así lo ven ni —aunque parezca absurdo— lo quieren así. ¡Y se llaman católicos! ¡Y ansian la prosperidad de España!

Pero, ¿están ciegos? Pero, ¿están sordos? Pero, ¿no ven que se va en-

Resoluciones fecundas

¡Hechos son convicciones!...

Por el Ideal

Los jaimistas madrileños, respondiendo a la convocatoria de su digno y celoso Jefe regional, celebraron una reunión, tan entusiasta como decisiva para los fines de la asociación y de la propaganda.

Va referida en otro lugar de este número; mas queremos destacar aquí su trascendencia, si, conforme lo esperamos, los aludidos se deciden a proceder en armonía con los principios y las aspiraciones que definen.

Porque obras son amores: obras que en cada momento de la vida han de estar en relación directa con las posibilidades y las circunstancias. Hoy, pensemos como pensemos, queramos lo que queramos, se nos exhorta a la constitución de una Casa social digna de la Causa en esta Corte de las Españas y para ello no se nos pide más que una cuota mensual, a la que nadie puede negarse, a menos que sea un *platónico* de los Ideales.

No hemos de encarecer en estas líneas las consecuencias fecundas que lógicamente habrán de seguirse a la pronta y adecuada realización de esta iniciativa. Limitémonos tan sólo a recordar a los tradicionalistas madrileños el deber ineludible de cooperar resuelta y generosamente al triunfo de la misma.

No olviden éstos que son críticos y pueden ser trascendentales los días presentes, en los cuales venimos todos obligados a servir con redobladas energías a la Bandera que espontáneamente abrazamos a impulso de nuestra fe y de nuestro patriotismo. Alistémonos, pues, en la entidad que se acaricia y procuremos que sus resultados respondan a las esperanzas concebidas.

NUESTROS COLABORADORES



A "El Cruzado Español"
adulid esforzado de la Comunión
Legitimista, un afectuoso saludo

Bna
4/3/1930

DON JUAN MARIA ROMA Y COMAMALA

Paladín esforzado e infatigable de la Causa de la Tradición nacional, en glorioso Principado de Cataluña, al que rendimos hoy el público tributo de nuestra sincera admiración y de nuestra gratitud sentida por la generosa e ilustrada colaboración con que distingue y enaltece a estas columnas.

tos nacionales y en el recuerdo indeleble de sus herederos legítimos.

Viven en las eternas mansiones del Cielo y en las transitorias luchas de la tierra.

Allí, porque su ardiente fe y su acendrado patriotismo les conquistaron los galardones de la Gloria.

Aquí, porque su espíritu de sublime adhesión a doctrinas santas, a generosos anhelos, a resoluciones sin par en los anales del mundo, palpita vigoroso en el corazón de las generaciones indemnes al contagio de los disolventes ideas y del ambiente inmoral del liberalismo dominante.

capotando el horizonte político y social de la nación? Pero, ¿no oyen el rumor horriblo de la tormenta comunista que se acerca como una amenaza destructora?

¡Tradicionalistas! Perdonad y compadeced a esos miopes de la inteligencia o anémicos del corazón que, en vez de aplaudir y secundar vuestras patrióticas determinaciones, os combaten y os denuestran con demencia suicidal.

Elevad el pensamiento hasta las ci-

mas serenas de vuestros jurados Ideales y disponed a luchar en su pro con Fe y con Lealtad.

Fe en la pureza, justicia y eficacia de los principios y aspiraciones de nuestra Comunión inmortal, hogaño, como antaño, presta a dar la hacienda y la vida de sus hijos en defensa de la Religión, de la Patria y el Derecho.

Lealtad a las doctrinas que abnegadamente profesamos y a las ordenaciones de nuestras Autoridades políticas, las cuales, pese a engañosas apariencias y a imputaciones maldicientes, sólo aspiran al máximo bien de la Causa.

Así, convencidos y disciplinados, seremos dignos de los gloriosos Mártires de la Tradición y en el crítico instante útiles a nuestra España querida.

MODESTINUS

Sangre fecunda

En honor de los Mártires de la Tradición

Las noticias que recibimos de todas las regiones de la Península nos patentizan, con la elocuencia de los hechos, que el fervor católico-monárquico late vigoroso en el corazón de la genuina España.

Oraciones y panegíricos. — Imitemos su vida de heroísmos y abnegaciones. ¡Todo por la Fe, por la Patria y el Honor!

Conforme a lo que ofrecimos, honramos hoy las columnas del presente número con algunos de los interesantísimos originales que, por las razones allí indicadas, hubimos de retirar del anterior.

Sirvan ellos de adecuado preámbulo la información que sigue, relativa a las fervorosas y concurridas solemnidades con que los leales de todas las regiones del país conmemoraron la gloriosa memoria de los Héroes inmortales de la Tradición nacional.

¡DIEZ DE MARZO!

¡Día de la conmemoración de las víctimas sacrificadas por el herético liberalismo español, conculcador de un Derecho destructor de la Patria y del principio católico, cuya vida informará!

¡Día que nos recuerda la magnánima figura de aquel Caudillo que, al instituirlo, demostró comprender la inmensidad del sacrificio llevado a cabo por la pléyade de españoles que dieron su sangre, vida y haciendas en holocausto de los principios simbolizados por el tríptico *Dios, Patria y Rey* que, sin mancha, ostenta nuestra Bandera, tan pura e inmaculada hoy como lo fuera al ser izada por las manos augustas del primer Jefe de la dinastía insobornable que la conserva sin mancha en toda su integridad!

¡Día dedicado a elevar nuestras preces al Altísimo en sufragio de las almas de los que nos precedieron en el camino del sacrificio!

En este día, pues, una oración por nuestros Mártires y pidamos al Omnipotente que abrevie el tiempo de expiación de los crímenes nefandos cometidos en nuestra Patria por la herejía liberal.

F. RIBA FERRER
Director de *Libertat*

Igualada, marzo de 1930.

EL CONCEPTO DEL MARTIR

Indudablemente que alguien se sorprenderá al oír hablar de nuestros Mártires, refiriéndonos a los que por nuestra santa Causa dieron la sangre y ofrendaron sus vidas.

Le sorprenderá por suponer que aquellos que contra nosotros combatieron y cayeron en el campo de batalla, son también mártires o como a tales pueden ser tenidos. Y no es así en modo alguno.

Mártir y víctima no es lo mismo, aunque muchas veces el segundo calificativo se aplique en sentido semejante al primero.

Mártir es el que en defensa de un Ideal sentido y amado, se ofrece voluntariamente a ser víctima. Mártires eran los cristianos —como para los que tuvieron otra religión se ofrecieran en holocausto por ella—. Mártires los tiene la Patria cuando por ella se ofrece la vida voluntariamente; mártires tiene la Revolución, cuando por no transigir con sus errores, se cae víctima de la guillotina.

Pero no es mártir y sólo víctima el soldado que, por fuerza de la ley o por inconsciencia, lucha bajo una bandera que para él no significa más que la obligación —la esclavitud, en concepto de muchos de ellos—. No es mártir el que, forzado, lucha y cae.

Salvo raras excepciones, los que contra nuestros voluntarios lucharon lo hicieron por cumplir una obligación, sin razón alguna en pro ni en contra. Se les decía que éramos sus enemigos, ¡enemigos!, y, co-

mo soldado y nada más, contra nosotros se combatía.

De aquí resulta que el concepto de nuestros Mártires sea exacto y verdadero; de aquí, que por ellos sintamos el afecto, el cariño, la admiración; de aquí, que su sangre sea semilla que haya prendido en nuestros corazones y fortalezca el espíritu del pueblo tradicionalista y le dé fuerza y empuje para llegar a la emulación, cuando el momento supremo de salvar a la Patria llegue y la voz de la Lealtad nos reclame.

Recordemos, pues, a nuestros Mártires, y su ejemplo sirva de espejo a nuestras actuaciones. Gloriémonos de tener Mártires de la Tradición. ¡Son nuestros Mártires!

ESTEBAN BARRACHINA
Director de *La Fita*

Sitges, marzo de 1930.

AL PASAR...

La gran Familia tradicionalista ha rezado nuevamente —y *no reza quien no cree*— por sus muertos queridos, por los Mártires de Cristo, por los Héroes de la Patria, por los Defensores de las libertades forales, por los Voluntarios de la Monarquía desterrada.

En esta fiesta, como en todas, hasta que deje de palpar este corazón que en nosotros late, nos coge en nuestro puesto; con nuestra fe inviolable; con nuestra esperanza en la restauración providencial del país; con nuestras energías vigorosas, no debilitadas en el curso del tiempo. ¡No! Ni las guerras, ni las cárceles, ni los destierros, ni las confiscaciones, ni las apostasías, ni las traiciones, ni todos los resortes de destrucción empleados contra nosotros, han sido bastantes para aniquilarnos. Y si alguna vez hemos sentido el abatimiento momentáneo, una reacción súbita nos ha repuesto pronto de nuestro desmayo pasajero, volviendo a ser la esperanza salvadora de la España católica y tradicional.

Vizcaya, la Vizcaya del Arbol foral de Guernica, a donde venían a jurar sus fueros los Reyes de España; la cuna de los generales Andechaga, Valde-Espina y Eguía y de miles de voluntarios que dieron su sangre en defensa del Trilema santo, se ha postrado también de rodillas en esta fiesta, que es fiesta de amor, de sentimiento, de recuerdos, de plegarias y de renovación al mismo tiempo, del juramento a la Bandera por la que nuestros Mártires dieron sus vidas.

Y éstos, al oír desde el Cielo la renovación del juramento que todos, veteranos y jóvenes, hacemos, nos bendecirán al ver que su raza no se ha extinguido, que tienen continuadores y que, llegado el caso, tendrán imitadores.

¡Ah! ¡Desgraciada España, si como cantó el poeta, *no queda un brazo que mueva una honda; ni quedan piedras en los pedregales; ni tenga ramas la vieja fronda, donde cortar picas; ni en su pro se mueva una lanza!* ¡Entonces habrá muerto el último Cruzado de la Causa y con

él la esperanza última de la redención nacional!

INIGO DE VASCONIA
Bilbao, marzo de 1930.

BARCELONA

Organizados por el Consejo regional tradicionalista de Cataluña, se celebraron, en la Iglesia de San Justo y Pastor, los funerales en sufragio de los Mártires de la Tradición. Asistió numerosa concurrencia de leales de ambos sexos.

Citaremos, entre otros, a don Juan María Roma, don Juan Bta. Viza, don José María Marqués y don Esteban Farré Calveras, del Consejo regional; al ilustre prócer mallorquín conde Añamans, al archiduque Leopoldo Salvador de Austria, al presidente del Consejo de Administración de *Fomento de la Prensa Tradicionalista* don Octavio Doménech y los consejeros don Gervasio Puiggrós y don Francisco Balañá; al gerente de *El Correo Catalán* don Bartolomé Trías, al subdirector de dicho periódico Monseñor Lisbona, al ex diputado a Cortes don Narciso Batlle, ex diputados provinciales señores don Luis Pericas y don Joaquín de Solá Morales, el ex concejal don Salvador Anglada; don Pedro Roma, presidente del Círculo Tradicionalista y los señores J. Borrás de Palau, A. Oliveres, Miquel Agell, M. Torras, José María Junyent, José María Trías, D. Farell, J. Pallarés, P. Melich, P. Campá, P. Oliveras, J. Puig, J. Aguilar, representantes de todos los Círculos de Barcelona, Círculo R. de Veteranos, Requetés y Agrupaciones de Margaritas.

—Los Requetés de Barcelona celebraron el pasado domingo la Fiesta de los Mártires de la Lealtad, con una Misa de Comunión general con plática preparatoria por el Rdo. P. Luis R. Sancho, Carmelita Calzado, en la Iglesia de los Religiosos Carmelitas Descalzos (calle Canuda), a las ocho y media de la mañana.

BILBAO

En la Basílica de Santiago tuvieron lugar el pasado día 10, a las diez de la mañana, y con el amplio templo materialmente ocupado por leales correligionarios, los funerales organizados por la Junta Señorial tradicionalista de Vizcaya, Junta local y Juventud tradicionalista. A tan piadoso acto asistieron también simpatizantes de nuestro Ideal.

En ausencia del Jefe señorial, Excelentísimo Sr. Conde de Arana, presidió el dignísimo Jefe local don Aquilino de Aranguren. La Junta directiva de la Juventud asistió en pleno, con don Félix Mendaza, su activo presidente, a la cabeza. Hubo nutridas comisiones de Orduña, Portugaite, Valmaseda, Munguía, Orozto, Guernica, Erandio, Bolueta, Sestao, Baracaldo, Galdácano, Amorebieta, Gordejuela, Deusto, Ermua, Ochandiano, Arrigorriaga, Miravalles, Begoña y Derio, entre muchos otros pueblos que no recordamos al escribir esta rápida información.

Representaron a *El Tradicionalista* y a

La Fita don Antonino Bilbao y a *EL CRUZADO ESPAÑOL* don Carmelo Trocóniz.

BOCAIRENTE

Los entusiastas jaimistas de esta población conmemoraron la Fiesta de nuestros Mártires con una Misa de Comunión general en la Ermita del Santísimo Cristo del Monte Caivario.

Terminado el religioso acto, la numerosa concurrencia, formando procesionalmente y rezando el Rosario de difuntos, se dirigió al llano de *Camorra*, famoso en las páginas de la Historia de la Tradición, porque en él se trabó un encarnizado encuentro entre las fuerzas liberales y las carlistas, mandadas éstas por don José Santos y don Tomás Cucala.

Allí, en una hondonada, rodeada de altos cipreses, descansan, a la sombra bendita de la Cruz, los restos mortales de los 63 heroicos soldados de Carlos VII que perecieron en la sangrienta jornada. Y allí fueron los leales bocairentinos, siguiendo su tradicional y piadosa costumbre, a elevar al Cielo sus plegarias en sufragio de tan valerosos campeones de la Fe y de la Patria y a depositar sobre su tumba una bellísima corona de laurel, emblema de la victoria, que la entusiasta Juventud consagra a la santa memoria de los mismos.

CERVERA

Organizada por el Patronato Obrero Tradicionalista, celebróse en esta localidad la Fiesta de los Mártires de la Tradición con una solemne Misa de Comunión general en la iglesia de San Anonio Abad.

ECHAURI

Organizada por nuestro Círculo se celebró en la iglesia parroquial una Misa cantada de nocturno, seguida de un solemne responso por nuestros Mártires.

La concurrencia fué numerosísima, tal vez mayor que en años anteriores.

En lugar preferente tomaron asiento la Junta local jaimista, presidida por don Esteban Ezcurra, y la Directiva de nuestro Círculo, con su presidente don Toribio Larumbe.

Los leales de esta localidad cumplieron una vez más con sus deberes tradicionalistas.

EZCABARTE

Celebróse esta fiesta religiosa con el fervor cristiano que caracteriza a los sucesos de aquellos héroes que, pese a todas las adversidades e ingratinidades, siempre consrvan en sus pechos varoniles el fuego sagrado de la Tradición.

El señor Párroco de Sorauren celebró la Misa de aniversario ayudado por los respetables párrocos de Ostiz (Olaibar) y de Orrio (Ezcabarte) don Vicente Ruiz y don Bonifacio Díez de Uizurrún, cantándose magistralmente una de las de Haller por el Cabildo.

A continuación el jefe jaimista don Ildelfonso Idoate, que tanto se interesa por la conservación y propaganda de nuestros santos Ideales, obsequió con un espléndido *lunch* a todos los correligionarios.

Reinó el mayor entusiasmo, se recordaron los hechos verdaderamente épicos de los aguerridos batallones carlistas, que fueron la admiración de propios y extraños, y se hicieron votos fervientes por el pronto triunfo de nuestra Bandera salvadora.